

## DIFERENCIALES SOCIALES QUE CONDICIONAN EL CAMBIO EN LOS INGRESOS DE LOS HOGARES DURANTE UN PERÍODO DE DESACELERACIÓN ECONÓMICA (2007 – 2009)<sup>3</sup>

*María Sol González, Agustín Salvia y Julieta Vera*

### Introducción

El análisis de la desigualdad de ingresos y de acceso a las oportunidades de empleo y a las condiciones necesarias para el desarrollo de una vida digna, utiliza generalmente datos estáticos (*cross section* o sección cruzada). Sin embargo, existe también una significativa cantidad de investigaciones que se han volcado al estudio de la estructura social incorporando en dichos análisis la perspectiva dinámica. En este caso, los trabajos remiten a un estudio de trayectorias ocupacionales, o de ingresos a lo largo de un determinado período histórico (Navarro, 2006; Ayala, 2002; Gutiérrez, 2004; Beccaria y Groisman, 2009; entre otros).

Los individuos experimentan cambios a lo largo del tiempo en lo que respecta al acceso a recursos monetarios, entre otros aspectos de relevancia. En este sentido, la utilización de datos *cross section*, no permitirá distinguir procesos de movilidad relativa ascendente o descendente en el interior de la estructura social, ni tampoco evaluar los cambios absolutos experimentados en el nivel de ingresos. Los procesos de movilidad de las personas en el interior de la estructura social constituyen un aspecto relevante al momento de analizar cambios en la desigualdad y ensayar un diagnóstico de la realidad social existente (Navarro, 2006).

En esta línea de análisis, el presente trabajo tiene como objetivo observar las fases de continuidad y ruptura en el acceso a recursos económicos durante el período considerado (2007-2009). En particular, se pretende indagar acerca de los factores que inciden en la existencia de procesos descendentes; haciendo hincapié –en este estudio– en las desiguales probabilidades de caída. La retracción de 2008-2009 ha mostrado una fragilidad considerable –fundamentalmente– en las condiciones materiales y la condición humana y social de los sectores más desfavorecidos en materia de estratificación y capacidades de movilidad social (Barómetro de la Deuda Social Argentina, 2009).

De este modo, teniendo en cuenta la existencia de cambios materiales diferenciales al interior de la estructura social, el trabajo busca aportar a un debate particular referido a la contrastación o aseveración de la “hipótesis de movilidad divergente”. Fields, Hernández, Rodríguez y Sánchez Puerta (2007) sostienen que en Argentina (1996-2003), aquellos con ingresos iniciales bajos fueron los que exhibieron ganancias más significativas y menores pérdidas de ingreso, contrastando de este modo la “hipótesis de la movilidad divergente”. En este trabajo se propone una evaluación y reflexión acerca de dicha hipótesis. Se considera que la sola evaluación empírica de la misma estaría ocultando multiplicidad de factores involucrados en los procesos de movilidad económica y cambio diferencial de los ingresos<sup>94</sup>.

---

<sup>94</sup> Cabe aclarar que se evalúa acá la movilidad económica en términos de los cambios en los ingresos experimentados por los hogares entre los años 2007 y 2009. Se reconoce que hubiese sido interesante evaluar las alteraciones en los ingresos no entre los años extremos del período bajo análisis, sino identificar las modificaciones entre 2007 y 2008; para luego evaluar cambios entre 2008 y 2009. Sin embargo, para los fines propuestos en cuanto a reflexionar sobre la hipótesis de la divergencia y los factores estructurales presentes en

Así, el trabajo reconoce la existencia de un proceso complejo en lo que respecta a los cambios en la percepción de recursos monetarios. De este modo, se pretende hacer visibles algunos aspectos que quedarían ocultos en los debates tradicionales vinculados a las hipótesis de la convergencia y la divergencia.

Cabe aclarar que se hace referencia en este trabajo a lo que diversos especialistas denominan Micro-movilidad, entendida como aquella que remite a los patrones de movilidad y cambio en los ingresos que experimentan diferentes grupos o individuos (Fields, 2008). Estos estudios responden a cuestiones como las siguientes: ¿Qué individuos u hogares experimentan movimientos y en qué magnitudes? ¿Cuáles son las correlaciones o determinantes de esos movimientos? Dichas investigaciones se proponen reflexionar sobre los procesos subyacentes al hecho que no todos ganan cuando hay crecimiento económico y, en contrapartida, no todos pierden -o no todos en la misma proporción- durante períodos de recesión.

Desde el enfoque propuesto, los interrogantes específicos que guían el trabajo son los siguientes: ¿Quiénes fueron los más afectados de la estructura social durante un período de crisis político-institucional y retracción económica? ¿Cómo es el perfil socioeconómico de aquellos que experimentaron mayores pérdidas? ¿Cuáles son los factores explicativos de los procesos diferenciales de cambio en los ingresos monetarios? ¿En qué sentido las características específicas de los hogares e individuos –cambio en las condiciones laborales, la situación socio-residencial, la presencia o ausencia de lazos formales en el sistema de protección social (jubilaciones y programas sociales), los cambios demográficos ocurridos en el hogar, etc.- contribuyen a provocar alteraciones diferentes en el acceso a los recursos monetarios?

Para obtener información referente a los niveles de ingreso se procesaron las bases de Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) de los años 2007, 2008 y 2009. La EDSA considera dos grandes sistemas socio-económicos urbanos: por una parte, el Área Metropolitana del Buenos Aires o AMBA (incluyendo en la misma a la Ciudad de Buenos Aires y a 24 partidos del conurbano bonaerense); y por otro, a las principales ciudades del interior del país con más de 200 mil habitantes (Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Resistencia, Gran Mendoza, Bahía Blanca y Neuquén-Plottier)<sup>95</sup>.

De este modo, el trabajo se propone evaluar los efectos de la crisis económica y político-institucional sobre los estratos sociales más desfavorecidos, poniendo de manifiesto la existencia de capacidades diferenciales para afrontar contextos adversos.

Para este análisis se tomó a los jefes de hogar como proxy de las condiciones socioeconómicas de la unidad doméstica. Empleamos como indicador el nivel de ingreso per cápita familiar para evaluar las condiciones materiales de vida del hogar. De esta manera, se mide el bienestar material reconociendo a la estructura social no como individuos aislados, sino como integrantes de una unidad familiar.

Cabe señalar que a los efectos de evaluar los cambios en los ingresos per cápita entre los años 2007 y 2009, se registran los mismos en valores constantes con el fin de neutralizar las

---

los procesos de movilidad optamos por la alternativa punta a punta. Queda pendiente para trabajos futuros el desarrollo del estudio distinguiendo 2007-2008 y 2008-2009.

<sup>95</sup> Para conocer los detalles acerca del diseño muestral de la encuesta y la cobertura, véase las publicaciones del Barómetro de la Deuda Social Argentina (UCA).

fluctuaciones del índice de precios. Para deflactar los ingresos, el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina utilizó un índice de precios relevado en forma independiente en el mercado por distintas consultoras privadas y oficinas de estadísticas provinciales<sup>96</sup>.

### **Una aproximación a los procesos de movilidad económica ocurridos durante un período de retracción económica y crisis político-institucional (2007-2009)**

Un factor que aún no parecería estar siendo considerado cuando se discuten las políticas de reducción de la pobreza y el crecimiento con equidad es la movilidad socioeconómica.

Al hacer mención al concepto de movilidad nos podemos remitir a la movilidad laboral, movilidad de ingresos, etc. (Fields, 2008; entre otros). El punto de partida para el análisis de la micro-movilidad —en este caso, de ingresos— es la existencia de información sobre la distribución de la renta para una misma población en dos períodos diferentes. En ambos períodos de tiempo, el hogar<sup>97</sup> estará ubicado en una posición específica en la escala de ingresos per cápita familiar. El cambio de ingreso entre dos momentos de tiempo puede suponer tanto variaciones en los ingresos finales de los hogares como cambios en su posición relativa en la escala de rentas<sup>98</sup>. Se trata de captar el movimiento que ha tenido lugar entre ambas distribuciones (Ayala, 2002).

Antes de presentar evidencia empírica acerca de los procesos de cambio entre un año y otro, es pertinente reflexionar acerca de la valoración de dichas alteraciones. Una interpretación positiva de la variación de los ingresos en el tiempo es la que enfatiza su papel compensador de la desigualdad a través de la igualación intertemporal de resultados. En términos de la distribución de ingresos, cabría esperar que los individuos u hogares que en un primer período se ubicaban en los estratos con rentas más bajas ocuparan una posición superior en el período siguiente. Cuanto más frecuentes sean estas transiciones, menor será la desigualdad a largo plazo. La movilidad puede asociarse también con el concepto de igualdad de oportunidades. En términos del proceso de generación y reparto de rentas, la movilidad podría mejorar la eficiencia del sistema económico, en la medida en que el rendimiento de las inversiones individuales —especialmente en capital humano— estaría poco afectado por la presencia de inercias en el acceso a ocupaciones y a posiciones superiores en la estructura retributiva.

Frente a este tipo de valoraciones positivas se alzan otros argumentos que enfatizan el efecto negativo de la movilidad sobre el bienestar. En el caso de la distribución de ingresos, existen equivalencias entre las fluctuaciones del flujo de rentas y la inseguridad de su percepción, lo que limita las ganancias de bienestar (Jarvis y Jenkins, 1998). La inestabilidad en el flujo de ingresos salariales introduce distorsiones en el funcionamiento del mercado laboral. La incertidumbre sobre los salarios futuros puede alterar las decisiones de participación y esfuerzo laboral. En contextos donde predomina la eventualidad de la relación laboral la

---

<sup>96</sup> Para mayores detalles véase el Informe de Prensa de Pobreza (2010), del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

<sup>97</sup> En este caso se recuerda que el universo de las personas consideradas corresponde a los jefes de hogar; de manera tal que a través de dichas personas se evalúan los cambios socioeconómicos registrados a nivel del hogar.

<sup>98</sup> Para algunos autores (por ejemplo, Gotschalk y Danziger, 1997), los cambios absolutos en los niveles de ingreso reflejan la existencia de un cambio en el nivel de crecimiento o decrecimiento económico, pero no en términos de movilidad. En esa línea de interpretación, el análisis empírico de Gotschalk y Danziger (1997) se focaliza en medidas de movilidad relativa, que cambian sólo cuando los individuos alteran su posición relativa en la estructura distributiva.

movilidad limita también la capacidad de las empresas para desarrollar mecanismos de aseguramiento de sus trabajadores (Neal y Rosen, 2000)<sup>99</sup>.

Pese a las dificultades que supone la incorporación de medidas que incorporen estos juicios de valor han surgido nuevas vías de análisis que descansan en la definición de criterios «éticos» en la definición de enfoques e indicadores. Este desarrollo no ha sido suficiente, sin embargo, para que la valoración de la movilidad desde una perspectiva welfarista sea unívoca.

Luego de estas consideraciones conceptuales referentes al estudio de los procesos de movilidad, se presentan en los siguientes ítems los resultados obtenidos.

#### **a. Estimación de la intensidad de movilidad de los ingresos**

Una aproximación a la movilidad de ingresos es la que concibe a ésta como los cambios en la posición relativa de los individuos u hogares en la escala de ingresos a lo largo del tiempo. Lo relevante en este caso no es tanto la magnitud del movimiento de ingresos de un hogar o individuo sino si ese movimiento le permite ocupar una posición relativa distinta de la que partía en la distribución inicial<sup>100</sup>. Esta estrategia metodológica permite centrar la atención en la posición de los individuos u hogares en la escala de rentas y, más concretamente, en las reordenaciones que se producen en la distribución final respecto a la inicial.

Una significativa cantidad de estudios de movilidad de ingresos utilizan matrices de transición para dar cuenta de estos procesos<sup>101</sup>. Si bien se reconoce la utilidad significativa de dichas matrices, por razones de espacio se decidió incluirlas en el Apéndice, sin mayores especificaciones de las mismas (véase Cuadros A.1 y A.2 del Apéndice). En su lugar, se presentan a continuación algunos coeficientes de movilidad estimados a partir de las matrices de transición, los cuales permiten resumir y sintetizar a grandes rasgos la intensidad de la movilidad ocurrida entre los años 2007 y 2009. El Cuadro I presenta los índices de movilidad a partir del ingreso, distinguiendo procesos ascendentes y descendentes, y por otro lado, movilidad de corta y larga duración.

En términos generales, se observa que aproximadamente 6 de cada 10 personas no se posicionan en el mismo quintil de origen y de destino. En contrapartida, aproximadamente 4 personas de cada 10 cambian su ubicación relativa en la estructura decílica entre los años 2007 y 2009. Cabe destacar cierta divergencia en lo que respecta a la movilidad de corta y larga distancia. El 61,6% de aquellos individuos que ven alterada su posición relativa, se

---

<sup>99</sup> Cabe señalar, al respecto, la perspectiva mencionada en Aaberge et al. (2002). Estos autores reconocen tanto el lado positivo como negativo de los procesos de movilidad. Ellos señalan que la movilidad es un signo de dinamismo y flexibilidad de la economía que contribuye a la movilidad social promoviendo la igualdad de oportunidades. Sin embargo, reconocen también la inestabilidad de los ingresos que la movilidad trae asociada.

<sup>100</sup> Para algunos autores este cambio en las posiciones relativas reflejaría -tal como mencionamos anteriormente- una de las dimensiones más importantes de la movilidad, como es el principio de igualdad de oportunidades especialmente arraigado en las sociedades meritocráticas. Para otros, sin embargo, la información que ofrece ese cambio de posiciones no es suficiente para poder valorar los cambios en la igualdad de oportunidades (Van der Gaer, Schokkaert y Martínez, 2001). Las transiciones en la escala de ingresos deberían interpretarse, según esta corriente, más como indicadores de movimiento que de igualdad de oportunidades.

<sup>101</sup> Por ejemplo, Corbacho et al. (2003), quien analiza los efectos de la crisis macroeconómica en la Argentina durante 1999-2002. El autor se pregunta quienes sufrieron en mayor medida los costos del ajuste, y a través de esta pregunta inicial se interroga -asimismo- acerca de las características que contribuyen a un incremento de la vulnerabilidad.

ubican en quintiles contiguos al de origen, mientras que una proporción menor se mueve hacia posiciones más alejadas de su quintil del 2007. Esta mayor fuerza de la movilidad de corta distancia se repite tanto en los procesos ascendentes como en los descendentes. Por su parte, entre los “móviles” de corta distancia no hay diferencia significativa entre los porcentajes que ascienden y que descienden. Sin embargo, al centrarse en la movilidad de larga distancia la proporción de movilidad descendente es algo mayor. Esto es, cuando nos focalizamos en los procesos de larga distancia, es un poco más factible que dicho movimiento sea de descenso, siendo aún más dificultosa la subida a quintiles no contiguos. (Cuadro I).

Cuadro I. Índices Brutos de Movilidad a partir del Ingreso. Población 18-65 años para área urbana Año 2007-2009	
Índice de movilidad bruta	61,6%
Índice de inmovilidad bruta	38,4%
<b>Sobre total muestral</b>	<b>100,0%</b>
Movilidad descendente	50,0%
Movilidad ascendente	50,0%
<b>Sobre total de móviles</b>	<b>100,0%</b>
Movilidad corta distancia	61,6%
Movilidad larga distancia	38,4%
<b>Sobre total de móviles</b>	<b>100,0%</b>
Movilidad descendente de corta distancia	60,5%
Movilidad descendente de larga distancia	39,5%
<b>Sobre total de móviles descendentes</b>	<b>100,0%</b>
Movilidad ascendente de corta distancia	62,8%
Movilidad ascendente de larga distancia	37,2%
<b>Sobre total de móviles ascendentes</b>	<b>100,0%</b>
Movilidad de corta distancia ascendente	50,9%
Movilidad de corta distancia descendente	49,1%
<b>Sobre total de móviles de corta distancia</b>	<b>100,0%</b>
Movilidad de larga distancia ascendente	48,5%
Movilidad de larga distancia descendente	51,5%
<b>Sobre total de móviles de larga distancia</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: estimación en base a la EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

A los efectos de introducirnos con mayor nivel de detalle en el análisis de los cambios que experimentaron los ingresos –más allá de la intensidad de los procesos de movilidad anteriormente señalados-, resulta interesante observar la media y mediana de los ingresos per cápita (en 2007 y 2009) según la intensidad de variación de los mismos. Al respecto, cabe señalar que a los efectos de simplificar el análisis, se elaboraron terciles de población según la variación exhibida en el ingreso per cápita familiar entre los años 2007 y 2009. Es decir, el Cuadro II presenta la media y mediana de ingreso per cápita para tres grupos poblacionales: el 33,3% de la población que más perdió, el 33,3% de aquellos individuos que experimentaron pérdidas o ganancias moderadas y, en tercer lugar, el 33% de lo que más ganaron. En primer lugar, los datos evidencian que el tercil que más perdió alcanzaba en el año de inicio (2007) una media de ingresos superior a los grupos restantes. Por su parte, el tercil que más ganó presentaba -en el 2007- los ingresos más desfavorecidos. Se retomará este análisis en el apartado siguiente.

Cuadro II. Medias y Medianas de Ingresos del Hogar En Ingresos per cápita constantes. Año 2007-2009				
Variación del Ingreso	2007		2009	
	Media	Mediana	Media	Mediana
Tercil que más perdió	1329	815	564	324
Tercil con pérdidas/ganancias moderadas	770	571	775	555
Tercil que más ganó	574	453	1301	886

Fuente: estimación en base a la EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

### b. Evaluación de la “hipótesis de la divergencia”

Fields, Hernández, Rodríguez, Sánchez puerta (2007), se han preguntado si aquellos individuos que parten de una buena situación económica son aquellos que experimentan las mayores ganancias y las menores pérdidas (“hipótesis de movilidad divergente”)<sup>102</sup>.

Al respecto, se reconoce una fuerte controversia en lo que respecta a la existencia de movilidad divergente. Si bien la revisión exhaustiva de los distintos enfoques excede los objetivos del trabajo, cabe mencionar algunos de ellos considerados más relevantes. Una teoría que reconoce la divergencia es aquella que refiere a las ventajas acumulativas, la cual establece que individuos con mayores ingresos en el año base experimentarán mayores ganancias (Merton, 1968; Boudon, 1973; Huber, 1998). Esto debido a la posesión de capital físico y humano, acceso a redes sociales y políticas y mayor potencial de ahorro. Adicionalmente, la noción de trampas de la pobreza opera también como sustento teórico de la hipótesis de la divergencia. De acuerdo con esta teoría, aquellos individuos con bajos niveles de capital humano, físico y redes sociales limitadas sufren serias dificultades para salir de la pobreza (Chronic Poverty Research Centre, 2004; Sachs, 2005).

En la dirección opuesta, Galton (1889) -entre otros- señala que aquellos que parten de una posición elevada en la estructura social tienden relativamente a converger con el resto, mientras que aquellos cuyo “punto de partida” es de una situación más desfavorecida convergen relativamente hacia mejores posiciones.

<sup>102</sup> También los autores comparan períodos de crecimiento económico con fases recesivas, preguntándose si aquellos grupos de individuos que experimentan ganancias de ingresos cuando la economía está creciendo son los mismos que sufren pérdidas monetarias significativas en fases recesivas (“hipótesis de la simetría de la movilidad”). Si bien esta última hipótesis no se analizará en el presente trabajo, resulta muy interesante destacarla en términos teóricos, dejando pendiente su evaluación empírica para futuras investigaciones. A modo de ensayo, se indagó la relación entre los terciles de variación de ingresos entre 2008 y 2009; y los terciles de variación correspondientes al subperíodo 2008-2009. De este modo, se buscó examinar qué les había sucedido en la etapa anterior (2007-2008) a aquellos que experimentaron las mayores/menores variaciones de ingresos entre 2008 y 2009 (véase Cuadro A.3 del Apéndice). Los datos revelan que más de la mitad de la población que experimentó las mayores variaciones de ingresos entre 2008 y 2009, en el período anterior había visto disminuidos significativamente sus recursos monetarios. De manera inversa, poco más de la mitad que perdió fuertemente ingresos entre 2008 y 2009, había ganado recursos entre 2007 y 2008 (véase Cuadro A.3 del Apéndice). Esto daría algunos indicios de la inestabilidad de los ingresos.

Fields, Hernández, Rodríguez, Sánchez Puerta (2007), a través de un análisis empírico focalizado en la década de los noventa, sostienen que en Argentina, aquellos con ingresos iniciales bajos son los que exhiben ganancias más significativas y menores pérdidas de ingreso, lo cual es contrario a la “hipótesis de la movilidad divergente”.

En el presente trabajo, adoptamos la “hipótesis de la divergencia” como disparador para evaluar los procesos diferenciales de cambio en los ingresos entre los años 2007 y 2009<sup>103</sup>. El Cuadro III presenta las variaciones en los niveles de ingreso según quintiles de ingreso del año de inicio (2007). Como puede observarse, en el quintil inferior se evidencia un porcentaje significativo de la población que integra el tercil que más ganó entre los años 2007 y 2009. Esto es, entre la población del primer quintil un 54% integra el grupo que obtuvo mayores variaciones a lo largo del período; mientras que este porcentaje desciende al 14% si nos concentramos en la población inicialmente más favorecida (quinto quintil). En contraposición, en el quintil más alto hay una proporción significativa de personas que conforman el tercil de mayores pérdidas; un 55% de la población del quinto quintil integró el grupo tercilico más desfavorecido en términos de variaciones de ingresos. No sucede lo mismo en el primer decil, dentro del cual sólo el 15% integró el tercil de mayores pérdidas.

Cuadro III . Variación Porcentual del Ingreso según Quintiles de Ingresos.							
Población 18-65 años años para área urbana							
En porcentajes. Año 2007-2009.							
		Año 2007					
		Primer quintil	Segundo Quintil	Tercer Quintil	Cuarto Quintil	Quinto Quintil	Total
Variaciones porcentuales del Ingreso. Período 2007-2009	<b>Tercil que más perdió</b>	15%	25%	33%	36%	55%	33%
	<b>Tercil que perdió/gano moderadamente</b>	31%	39%	28%	41%	30%	34%
	<b>Tercil que más ganó</b>	54%	35%	39%	23%	14%	33%
	<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: estimación en base a la EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

De esta forma se evidencia que aquellas personas que experimentaron los mayores descensos<sup>104</sup> son los que provienen del quintil más favorecido en el año de inicio. Esto parecería contrastar la hipótesis de la divergencia: aquellos con ingresos iniciales bajos son los que exhiben ganancias más significativas y menores pérdidas de ingreso. Cabe recordar que estamos evaluando la asociación entre ingreso inicial y cambio en los ingresos durante un período de corto plazo. Asimismo, es importante destacar que aunque las ganancias de ingresos entre un año y otro parecen ser superiores entre los más pobres, esto no es

<sup>103</sup> En la línea de trabajo propuesta por Fields y otros (2005), se aborda aquí la temática de la movilidad, analizando la relación entre la intensidad del cambio de ingresos y el nivel de ingresos inicial. Se reconoce la existencia de técnicas sofisticadas que permitirán examinar en qué medida la movilidad de ingresos da lugar a movimientos convergentes. En este sentido, cabe destacar la utilización de modelos de regresión, en los cuales se considera el logaritmo del ingreso en el período presente como variable dependiente, y el logaritmo del ingreso del período anterior, como variable explicativa (véase Beccaria y Groisman, 2009).

<sup>104</sup> Para elaborar los terciles de variaciones se utilizaron los ingresos per cápita constantes. Tal como se mencionó anteriormente, para deflactar los ingresos, el Observatorio de la Deuda Social utilizó un índice de precios relevado en forma independiente en el mercado por distintas consultoras privadas y oficinas de estadísticas provinciales. Para mayores detalles véase el Informe de Prensa de Pobreza (2010), del Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA).

incompatible con una tendencia creciente de la desigualdad (o la pobreza) de un año a otro utilizando datos estáticos (Albornoz y Menéndez, 2006)<sup>105</sup>.

Sin embargo, cabe reflexionar acerca de este proceso y los datos aquí expuestos. Si bien se identificó a través de la estructura quintílica inicial quienes son aquellos que más ganan y más pierden entre los años 2007 y 2009, se podría afirmar que esto no nos dice mucho en términos de procesos socio-económicos y configuración de la estructura social. Parece lógico pensar que aquellos que más pierden, son los que más tienen, pues tienen más margen para que esto ocurra. En contrapartida, los que menos tienen tendrán un margen mayor para experimentar incrementos de sus ingresos.

Por lo tanto, se considera de suma importancia identificar quienes son los que se encuentran más expuestos a los descensos de ingresos, “controlando” sus niveles iniciales. A nuestro entender esto constituye un aporte significativo para entender los procesos de movilidad económico-social complejizando el análisis, dando así cuenta de la multiplicidad de aspectos involucrados en estos procesos de cambio e incorporando de esta manera otras variables al estudio. De esta forma, nos proponemos estudiar quienes son aquellos que afrontan descensos de ingresos durante el período, en términos de características que no sean únicamente sus niveles iniciales de recursos monetarios. Esto es, nos proponemos evaluar -a iguales niveles iniciales de ingresos - quienes experimentan los mayores descensos considerando otros aspectos materiales y laborales.

Este enfoque nos aleja del planteo de la hipótesis de la divergencia, buscando complejizar más el análisis e incorporando variables que puedan ser de utilidad para reflexionar sobre los procesos de movilidad económica y social. Consideramos que esto permitiría resaltar otros aspectos involucrados en los procesos de cambio, los cuales estarían quedando ocultos a través del análisis anteriormente expuesto.

Para lograr este objetivo, a través de modelos de regresión logística se probaron indicadores que, tomados en su conjunto, tengan capacidad de predecir una caída en los ingresos. El universo de población sobre el cual se aplicaron los modelos de regresión, al igual que los cuadros anteriormente presentados, quedó constituido por los jefes de hogar relevados en los años 2007, 2008 y 2009.

### **Modelo de Regresión Logística: Variación de los Ingresos**

A los efectos de continuar estudiando la hipótesis de la divergencia, procederemos a analizar un modelo de regresión logística. En el mismo se hace referencia al bienestar material restringiéndose al uso de los ingresos como aproximación al mismo.

---

<sup>105</sup> En este sentido, es relevante destacar que aunque los conceptos de movilidad y desigualdad pueden estar vinculados, éstos refieren a procesos distintos. A modo aclaratorio, Gottschalk y Danziger (1997) remiten a una analogía usualmente utilizada que distingue entre cambios en la desigualdad y alteraciones en la movilidad. La desigualdad en un momento determinado es similar a la situación de un grupo de personas hospedándose en un hotel cuyas habitaciones difieren en calidad. La desigualdad refiere a que los individuos se hospedan en habitaciones de distintas calidades, en un momento determinado. La movilidad, en cambio, remite al movimiento que pueden tener los individuos al interior del hotel. Si cada individuo permanece en la misma habitación dos noches seguidas, entonces no se evidencia movilidad. Es decir, hoteles con habitaciones de distinta caldiad pueden tener alta o baja movilidad.



Este modelo nos permitirá evaluar las probabilidades de los hogares de descender en sus niveles de ingresos, y así poder analizar quienes experimentaron las mayores caídas entre los años 2007-2009, controlando los niveles iniciales de recursos monetarios.

Para realizar el análisis se definió como variable dependiente la participación o no en el tercil que más perdió ingresos entre los años 2007 y 2009. La conformación de terciles de variación fue ya mencionada anteriormente.

Para realizar el análisis se incorporaron variables independientes consideradas relevantes a fin de distinguir quienes tuvieron más probabilidades de caída en sus ingresos -durante el período bajo estudio-. En este sentido, las variables seleccionadas remiten al cambio registrado en las condiciones laborales del jefe de hogar, la situación socio-residencial, la condición educativa, la presencia o ausencia de lazos formales en el sistema de protección social (jubilaciones y programas sociales) y los cambios demográficos ocurridos en el hogar. De este modo, entendemos que las alteraciones en las condiciones laborales y demográficas de la unidad doméstica, en los lazos de protección social, así como también las características más estructurales -como son las socio-residenciales- estarían influyendo en las variaciones ocurridas en el ingreso.

La incorporación de variables fue realizada en tres etapas. En una primera etapa, se incorpora como variables independientes a los deciles de ingresos correspondientes al año de inicio, la variación del número de componentes del hogar que tuvo lugar a lo largo del período 2007-2009, y la condición educativa del jefe de hogar en el momento de inicio de la fase de estudio. Dichas variables actúan como variables de control, de modo tal de evaluar las demás características socio-económicas y residenciales involucradas en los procesos de retracción.

En la segunda etapa se incorpora la dimensión socio-ocupacional de los jefes de hogar y los cambios en los lazos en el sistema de protección social (jubilaciones y programas sociales).

Cabe señalar que una de las variables que incorporamos en esta etapa hace referencia al empleo pleno, que refiere a aquellos ocupados en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios, cuentas propias profesionales y no profesionales que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y patrones o empleadores que realizan también aportes al Sistema de Seguridad Social.

En la tercera etapa se incorpora la dimensión socio-residencial, a los efectos de evaluar su influencia en las posibilidades de descenso en los niveles de ingresos. La variable que se introduce para estudiar esta dimensión está compuesta por tres categorías: 1) Villa o asentamiento; 2) Con trazado urbano de nivel socioeconómico bajo y medio bajo; 3) Con trazado urbano de nivel socioeconómico medio alto y alto. Es importante destacar que para realizar el análisis se mide la posibilidad de descenso de ingresos en las categorías uno y dos, en comparación a la tercera (la cual se toma como categoría de control).

A los efectos de facilitar la comprensión del modelo, se mostrarán solamente los resultados de la última etapa.

Cuadro IV. Modelo Regresión Logística: Ingresos. Variables en la ecuación.						
Variables	B	E. T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Deciles de ingresos	,344	,073	22,012	1	,000	1,410
Variación de la cantidad de componentes	,254	,129	3,898	1	,048	1,289
Nivel educativo hasta secundario incompleto	,265	,365	,529	1	,467	1,304
Perdió un empleo pleno o no tenía empleo pleno en 2007 ni en 2009	,864	,374	5,334	1	,021	2,374
Perdió la jubilación o no tenía una jubilación en 2007 ni en 2009	,355	,301	1,384	1	,239	1,426
Obtuvo o tenía programa social	1,020	,440	5,368	1	,021	2,772
Área residencial (Categoría de control: barrios de estrato medio y medio alto)			3,564	2	,168	
Villa o asentamiento	1,480	,790	3,512	1	,061	4,394
Barrios de estrato bajo y medio bajo	,473	,479	,977	1	,323	1,605
Constante	-4,228	,857	24,345	1	,000	,015

Fuente: estimación en base a la EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

\*\*R cuadrado de Nagelkerke: 0,225

De los datos expuestos en el Cuadro IV se puede observar lo siguiente:

**Deciles de ingresos:** Los jefes de hogar que se encuentran en los deciles más altos de ingresos son los que más posibilidades tienen de descender en términos de ingresos. Esto resulta coherente con los datos expuestos anteriormente (véase Cuadro III). Aquellos jefes que más altos se encuentran en la escala decílica perciben más ingresos y por ende tienen más margen para perder.

**Variaciones del número de componentes del hogar:** Aquellos hogares que incrementan su cantidad de miembros, tienen más posibilidades de descenso que aquellos que disminuyen su número de componentes. Esto se debe a que el aumento de los miembros podría estar disminuyendo los ingresos *per capita* del hogar, si el nuevo integrante no es receptor de ingresos.

**Perder un empleo pleno o no haber tenido un empleo pleno durante el período bajo análisis (evaluándolo en los extremos de la etapa bajo estudio, ni en 2007 ni 2009):** Aquellas personas que perdieron o nunca tuvieron un empleo pleno, tienen más posibilidades de descenso que aquellas que lo tienen o lo obtuvieron entre 2007 y 2009. En este sentido, la inexistencia de lazos formales económico-ocupacionales en el mercado de trabajo aumenta las chances de pérdida de ingresos.

**Perder la jubilación o no haber tenido jubilación durante el período bajo análisis:** Aquellos jefes que perdieron una jubilación o pensión a lo largo del período o no la tuvieron en 2007 ni en 2009 tienen más chances de descenso que aquellos que sí la tuvieron o la obtuvieron. Esto se debe a que la jubilación o pensión “asegura” un ingreso mensual que disminuye las probabilidades de caída.

Respecto al porcentaje de jefes de hogar que percibían o pasaron a percibir un Programa Social, se observa que quienes efectivamente recibían los programas presentan una mayor probabilidad de descenso que quienes no. Esto podría entenderse por las características de los Programas Sociales que otorgan un monto fijo de ingresos que no se ajusta por inflación y la coyuntura económica; se intensifica la vulnerabilidad que se termina traduciendo en una mayor chance de caída.

Al analizar la situación socio residencial, tomando como referencia aquellos jefes que habitan en zonas con trazado urbano de nivel socioeconómico medio y medio alto, se observa que aquellos que residen tanto en zonas con trazados bajos o medio bajos y en zonas sin trazado

urbano, tienen más probabilidades de caída, siendo estos últimos quienes presentan las mayores chances de descenso. Es decir, las poblaciones que presentan déficit de habitabilidad -y en tal sentido, que pertenecen a los espacios sociales que son segregados residencialmente- tienden a tener más chances de descenso en sus ingresos.

Por último, cabe señalar que según el coeficiente de regresión R<sup>2</sup> de Nagelkerke, que puede interpretarse como una aproximación a la capacidad explicativa o bondad de ajuste del modelo, el conjunto de las variables introducidas explica el 22,5% de la variación del ingreso.

En cuanto al comportamiento de cada una de las variables que intervienen en el modelo y a través del coeficiente Wald, que mide la fuerza o el peso de cada variable independiente manteniendo constante el efecto del resto de las variables, el primer hecho a destacar es que el no haber tenido una jubilación o haberla perdida y el nivel educativo del jefe al momento de inicio del período bajo estudio (2007) no son significativas estadísticamente. En segundo lugar y a través del coeficiente Wald se verifica que la estructura decílica junto con la variación en el número de componentes y la residencia en villa<sup>106</sup> sí presentan significancia estadística.

## Conclusiones

Entendemos que el trabajo constituye un aporte al conocimiento de los procesos diferenciales de cambio en los ingresos que tuvieron lugar durante un período de desaceleración económica (2007-2009) en los principales aglomerados urbanos. Si bien se reconoce que el período analizado resulta insuficiente para comprender procesos estructurales y de largo plazo, consideramos que la información empírica presentada proporciona información relevante para dar cuenta de la existencia de procesos de movilidad diferenciales y de la reproducción de las condiciones socioeconómicas.

El trabajo buscó aportar a un debate particular, por lo cual los hallazgos exhibidos interesan en tanto permiten presentar evidencias de cumplimiento o, por el contrario, incumplimiento de la “hipótesis de movilidad divergente”. Fields, Hernández, Rodríguez y Sánchez Puerta (2007) señalaron que no se corrobora el hecho que aquellos individuos que parten de una buena situación económica son aquellos que experimentan las mayores ganancias y las menores pérdidas (“hipótesis de movilidad divergente”). Por el contrario, dichos autores sostienen que en Argentina, aquellos con ingresos iniciales bajos son los que exhiben ganancias más significativas y menores pérdidas de ingreso, lo cual es contrario a la “hipótesis de la movilidad divergente”.

Los resultados presentados en este trabajo intentan aportar a esta hipótesis, complejizando el análisis a través de la incorporación de variables adicionales vinculadas a los cambios en las condiciones laborales y destacando -asimismo- la relevancia de la dimensión socio-residencial en el análisis de la movilidad. En este sentido, más allá de que la hipótesis de la

---

<sup>106</sup> Diversos trabajos destacan la influencia del aislamiento y la homogeneidad social de los vecindarios en la posibilidad diferencial de acceso de los hogares a los beneficios del crecimiento. Según Kaztman (2001), en los últimos años el incremento de la población ligada al mercado de trabajo de manera precaria e inestable estuvo acompañado por un proceso de aislamiento social creciente de los grupos más desfavorecidos. De esta forma, la localización de los pobres dentro de la estructura social varía no sólo según la profundidad de las brechas que los separa de otras categorías sociales en el mercado de trabajo, sino también según el grado de segregación residencial (Kaztman; 2001).

“convergencia” pueda ser corroborada empíricamente, se busca destacar en este trabajo que el análisis de la movilidad a través de dicha hipótesis estaría omitiendo la existencia de factores estructurales que determinan quiénes son aquellos con mayores posibilidades de ganar y quienes presentan más probabilidades de perder en un contexto de desaceleración económica y crisis político-institucional.

*Los datos obtenidos permitieron entrever algunos aspectos de los procesos de movilidad y de cambio en los ingresos que es pertinente sistematizar:*

- *Se registró una movilidad económica relativamente elevada entre los años 2007 y 2009, alcanzado el índice de movilidad un valor de 61,6%. Entre estos individuos móviles, es superior la movilidad de corta distancia, repitiéndose esto en los procesos ascendentes y descendentes. Esto es, son relativamente dificultosos los pasajes hacia quintiles no contiguos de la estructura. Si nos focalizamos en la movilidad de larga distancia, se evidencia una mayor proporción de descensos que de ascensos. Es decir, cuando el traspaso no es hacia quintiles contiguos o inmediatos, estos movimientos son generalmente de caída, siendo dificultosos los procesos ascendentes “a gran distancia” de la posición de origen.*
- *Los cuadros que permiten identificar quienes fueron los que más ganaron y quienes los que más perdieron, en lo que respecta a su posición relativa inicial, revelarían que -en términos empíricos, “exclusivamente numéricos”-sí habría indicios de un no cumplimiento de la “hipótesis de la divergencia”. Esto es, los resultados revelan que aquellos mejor posicionados relativamente en el año de inicio son los que presentan más probabilidades de perder durante el período. Sin embargo, se considera que una evaluación más amplia de las condiciones iniciales familiares e individuales es altamente relevante para el análisis. Por eso se procedió al desarrollo de modelos de regresión logística que sean de utilidad para dar cuenta de quienes son aquellos con más probabilidades de perder durante un período de desaceleración económica (2007-2009).*
- *El modelo de regresión logística analizado da cuenta de la relevancia estadística de la residencia en villa o asentamiento en los procesos diferenciales de cambio en los ingresos.*

Desde el enfoque propuesto, el trabajo debilita los argumentos que señalan -sin estudio de otras dimensiones complementarias- la existencia de un proceso de convergencia en el tiempo. La complejización del análisis a través de un modelo de regresión logística dio cuenta de la relevancia que adquiere la dimensión residencial -*medida a partir de los espacios residenciales que presentan o no déficit de habitabilidad*-. Dicha dimensión parece constituir un factor de explicación de la dinámica de bienestar material. Es decir, las poblaciones que habitan espacios residenciales y presentan déficit de habitabilidad -y en tal sentido, que pertenecen a los espacios sociales que son segregados residencialmente- tienden a tener más chances de descenso de sus ingresos<sup>107</sup>.

Consideramos que el análisis aquí presentado es de utilidad, para resaltar que las discusiones en torno a las hipótesis de la divergencia y de la convergencia resultan insuficientes para evaluar la desigualdad de oportunidades de la estructura social. Desde nuestra perspectiva, dichas hipótesis mantienen ocultos los procesos sociales que determinan las desigualdades estructurales, las cuales no se resuelven con la convergencia en términos de ingresos.

---

<sup>107</sup> Para un análisis en línea con lo aquí expuesto, pero haciendo hincapié en el papel de la dimensión socio-residencial en los procesos de absorción de la fuerza de trabajo excedente durante el período 2006-2008, véase Vergara, A y A. Salvia (2009).

## APÉNDICE DE CUADROS ESTADÍSTICOS

Cuadro A1. Matriz de transición de quintiles de ingresos. Población 18-65 años para área urbana  
En porcentajes por columna.

		Año 2007					
		Primer quintil	Segundo Quintil	Tercer Quintil	Cuarto Quintil	Quinto Quintil	Total
Año 2009	Primer quintil	43,6%	23,5%	16,4%	10,7%	7,1%	20,1%
	Segundo Quintil	25,5%	37,3%	24,6%	10,7%	1,8%	19,7%
	Tercer Quintil	18,2%	23,5%	21,3%	25,0%	12,5%	20,1%
	Cuarto Quintil	12,7%	9,8%	26,2%	32,1%	19,6%	20,4%
	Quinto Quintil	0%	5,9%	11,5%	21,4%	58,9%	19,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: estimación en base a la EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

Cuadro A.2. Matriz de transición de quintiles de ingreso. Población 18-65 años para área urbana  
En porcentajes por fila.

		Año 2007					
		Primer quintil	Segundo Quintil	Tercer Quintil	Cuarto Quintil	Quinto Quintil	Total
Año 2009	Primer quintil	42,9%	21,4%	17,9%	10,7%	7,1%	100,0%
	Segundo Quintil	25,5%	34,5%	27,3%	10,9%	1,8%	100,0%
	Tercer Quintil	17,9%	21,4%	23,2%	25,0%	12,5%	100,0%
	Cuarto Quintil	12,3%	8,8%	28,1%	31,6%	19,3%	100,0%
	Quinto Quintil	0%	5,5%	12,7%	21,8%	60,0%	100,0%
	Total	19,7%	18,3%	21,9%	20,1%	20,1%	100,0%

Fuente: estimación en base a la EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

Cuadro A.3. Variaciones de Ingresos 2007-2008 y 2008-2009. Población 18-65 años para área urbana  
En porcentajes por columna.

	Tercio que mas pierde ingresos entre 2008 y 2009	Tercio que gana/pierde moderadamente entre 2008 y 2009	Tercio que más gana ingresos entre 2008 y 2009	Total
Tercio que mas pierde ingresos entre 2007 y 2008	23,1%	17,4%	56,0%	32,1%
Tercio que gana/pierde moderadamente entre 2007 y 2008	25,3%	52,2%	24,2%	33,9%
Tercio que más gana ingresos entre 2007 y 2008	51,6%	30,4%	19,8%	33,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Estimación en base a la EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.